







# DOCTOR GARRIDO

Atentos siempre con los intereses y deseo del público, á quien tanto favor debemos, sin el cual esta casa nunca pudiera haber llegado á la altura en que hoy la consideran amigos y enemigos, nacionales y extranjeros, hemos creído del caso ampliar los trabajos de la misma, de tal modo, que todos aquellos enfermos que tengan fé en nuestro sistema especial, puedan ensayarlo completamente á su gusto y conveniencia. Desde hoy tendrán los enfermos que les plazca el asistir á ella, una consulta gratuita en la calle de la *Madera, núm. 22, principal, los miércoles y sábados, de 3 á 5 de la tarde.*

La consulta antigua de la calle de la *Luna, núm. 6*, seguirá atendiendo á sus numerosos favorecedores del mismo modo que siempre, aunque con la sola diferencia de que las horas de por la mañana, en lugar de 10 á 2, serán de 10 á 12; por la tarde de 6 á 8 (todos los dias no festivos) lo mismo, y el coste de sus trabajos UN DURO la primera consulta y de 3 á 30 el tratamiento general, consistente en direccion facultativa durante 3 meses y la primera remesa de medicamentos. Y tendrán tambien además, todos aquellos enfermos que no quieran verse entre tantos y por lo mismo les guste el ser tratados con alguna mayor independencia, otra consulta en la calle de la *Luna, número 38, pral. derecha, de 1 á 3* todos los dias no festivos, con derecho á utilizarse personalmente, por referencia ó por escrito, de las horas señaladas para el Gabinete del núm. 6, interesándonos por los honorarios de esta seccion DOS Duros por la primera consulta y de 30 á 100 por el tratamiento general, anteriormente descrito. Los enfermos que de provincias, Ultramar ó extranjero nos consultan por escrito, por no poder venir, se les seguirá atendiendo igualmente que hasta aquí, la primera consulta gratis y el tratamiento general de 3 á 30 duros (primera remesa de medicamentos con su embalaje y conduccion hasta la estacion del carril más próxima y consultas por escrito durante 90 dias). Aquellos enfermos residentes en Madrid que por su dolencia grave ó por su posicion social quieran que se les visite en su casa serán atendidos como lo fueron siempre. (Muy á su agrado.) Tambien si alguno desea consultarnos en cualquiera de los dos gabinetes de la calle de la Luna á horas excepcionales puede hacerlo y le atenderemos con el mayor gusto. Por lo tanto, con esta modificacion creemos queda atendido el deseo de cuantos quieran ensayar nuestro método, una vez que se adapta á todos los gustos y fortunas, y por lo mismo, tenemos la mayor satisfaccion en anunciarla. No quisiéramos hoy hablar sobre la importancia y aplicacion de este sistema, porque las conocen cuantos se han fijado en él y saben *que enfermo del estómago, TENIENDO HUMANAMENTE REMEDIO, no hay ya ninguno más que el que no ha ensayado DEBIDAMENTE nuestro especial sistema.* Poco más ó menos sucede lo mismo con la gran mayoría de padecimientos crónicos. Y que, *enfermo desahuciado—de varias dolencias—debe ensayar rigurosamente nuestra medicacion, porque se curan infinitos en tan críticas circunstancias y porque entre la incurabilidad segura con los demás métodos y la más ligera esperanza de curacion con éste, la eleccion no debe ser dudosa.* Cuando absolutamente creemos incurable á un enfermo no nos encargamos de él, á no ser que nos lo suplique la familia. Dieciocho años (16 en Madrid y 2 en Requena) tratando constantemente enfermos crónicos y desahuciados, cada vez con más positivos y ventajosos efectos, nos animan en la persecucion de nuestro ideal, nos alientan en la continuacion de nuestro trabajo y nos hacen sufrir con paciencia cuantas contrariedades (que no son pocas) se originan al querer curar con nuestro método á cuantos más, á cuantos más, á cuantos más, de los que ningun otro puede ni aun aliviar siquiera, muchas veces.

Y para terminar diremos, que si con tanta facilidad cura nuestro método generalmente enfermedades tan importantes, complicadas y graves, ¿cómo curaría á todas esas otras incipientes ó de menos importancia si los interesados oportunamente recurrieran á nosotros?

De 10 á 12 y de 6 á 8, Luna, 6; de 1 á 3, Luna, 38; de 3 á 5, miércoles y sábados, Madera, 22, y la correspondencia toda al

DR. GARRIDO, LUNA, 6  
MADRID

NOTA. Gozando esta farmacia, Luna, 6, del mejor crédito entre las buenas de Madrid, restano, en favor del público, acreditarla de más económica que todas juntas y por ello hace 2 ó 3 meses que se están despachando las recetas con un descuento del 50 al 75 por 100 del precio de tarifa y los específicos corrientes al menor precio posible. Ya se surten de ella cuantos se han fijado en este asunto y además para probarlo mejor hemos abierto cuenta á varias casas fuertes y formales de las que gastando al año 300 duros, por ejemplo, harán en el presente el mismo gasto con 200 próximamente. Lo mismo puede hacerse con otras casas análogas que nos honren con su confianza. Para más detalles véanse los prospectos, que damos á quien los pida.